Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud N° 3 - Diciembre 2015

Recensión:

Jóvenes en tierra de nadie. Hijos de inmigrantes en un barrio de la periferia de Madrid.

Eseverri, C; Monografías n° 289. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid: 2015

Autor: Ana Mª Rubio Castillo

Entidad: Socióloga del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Graduada en Sociología y Máster en Estudios Interdisciplinares de Género crs@fad.es

Jóvenes en tierra de nadie. Hijos de inmigrantes en un barrio de la periferia de Madrid, es el nombre que da título a la tesis doctoral de la socióloga Cecilia Eseverri Mayer, publicada recientemente en la colección Monografías del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Se trata de un estudio que aborda las posibles dificultades y procesos discriminatorios que sufren los y las jóvenes de origen extranjero que residen en aquellos espacios marginales de las grandes ciudades que, especialmente en tiempos de crisis, resultan laboratorios de análisis social.

El texto, estructurado en tres bloques y ocho capítulos, muestra un análisis integral de la temática planteada. En el **primer bloque**, que contempla los capítulos 1 y 2, se presentan las perspectivas teóricas más relevantes del ámbito de estudio, así como el enfoque metodológico empleado.

Respecto a este bloque conviene señalar, en primer lugar, que *Jóvenes en tierra de nadie* analiza el caso concreto de San Cristóbal, un barrio situado al sur de Madrid que fue construido en los años setenta para poder dar cabida a todas aquellas personas que emigraron de la España rural a las grandes ciudades, en busca de nuevas oportunidades laborales.

Tal y como señala la autora, en la actualidad San Cristóbal es un barrio en el que conviven más de 45 nacionalidades distintas y donde converge la crisis económica y la transformación demográfica. Su aislamiento de las principales infraestructuras municipales repercute en la calidad de sus servicios públicos y, especialmente, en el Centro de Educación Secundaria. De hecho, una gran parte de su población joven, comprendida entre los 14 y los 18 años, abandona de manera prematura los

estudios y no encuentra vías para acceder a una formación profesional o integrarse en el mercado laboral.

Teniendo en cuenta la coyuntura socio-económica que envuelve el marco urbano de esta investigación, el estudio ha tenido como propósito describir y comprender lo que la autora denomina experiencia en el limbo - un tiempo que sitúa a los y las jóvenes fuera de las estructuras formales de integración, un espacio en el que las instituciones y las responsabilidades que derivan de ellas desaparecen en buena medida.

Para poder cubrir este objetivo, desde mayo de 2005 hasta enero de 2008 se llevó a cabo un trabajo de observación participante, complementado con el desarrollo de 99 entrevistas individuales focalizada y 16 grupos de discusión.

En este sentido, tal y como se expone en la obra, una primera explotación etnográfica permitió observar que el paso por el limbo no ocurría de manera exclusiva en un grupo específico ni dependía de un origen cultural concreto, pero sí que todas las personas que se encontraban en esta situación tenían entre 14 y 18 años. Consecuentemente, teniendo en cuenta este intervalo de edad, se analizan tres experiencias distintas: 1) la de los y las jóvenes de familias inmigrantes, nacidos/as en España y socializados/as en Madrid; 2) la de aquellos y aquellas que llegaron a España a lo largo de su niñez debido a políticas de reagrupación familiar; 3) y la de los y las jóvenes que han llegado a España a lo largo de su adolescencia.

Además, la obra recoge dos prismas de análisis diferentes: por un lado, el que parte del análisis conjunto de todos/as los/as jóvenes que han abandonado sus estudios, sin tener en cuenta las particularidades de cada grupo -considerando que todos y todas se enmarcan en condiciones socioeconómicas similares-; y por otro, el que fija la atención en las particularidades de cada grupo, valorando las maneras en las que las trayectorias migratorias y los orígenes culturales infieren en los procesos de integración.

En lo que concierne al **segundo bloque** de la obra -capítulos 3 y 4-, se realiza un recorrido histórico de la inmigración en España y de la evolución sociodemográfica de los antiguos barrios industriales de Madrid. Todo ello con el fin de poder presentar a los nuevos actores - las familias migrantes llegadas a España en los últimos tiempos - dentro del marco evolutivo del que forman parte. Asimismo, en este bloque también se reflejan las maneras en las que el hecho migratorio interviene en la "desconexión" social y laboral que experimentan los y las inmigrantes en sus nuevos marcos cotidianos, reflejando la importancia que tienen las redes sociales para acceder y disfrutar de las oportunidades de empleo y formación en Madrid.

En el **tercer y último bloque** – capítulos 5, 6, 7 y 8- se describe la *experiencia en el limbo*, a través del contraste entre diferentes trayectorias sociales y educativas. Y se definen las principales causas del abandono escolar temprano y las nuevas formas de socialización y hábitos adquiridos, una vez que los y las jóvenes se han quedado fuera del sistema educativo.

Así, este bloque ofrece un análisis pormenorizado de las diferentes situaciones que pueden inducir al abandono educativo en el barrio de San Cristóbal, mostrando con ello, fundamentalmente, la falta de atención y de control que sufre una parte de la juventud en los barrios marginales de las grandes ciudades, así como la importancia de estudiar los contextos de inserción (urbano, social y educativo) en el análisis de la integración de los hijos e hijas de inmigrantes en las estructuras formales de la vida social.

Jóvenes en tierra de nadie refleja el estado de ensoñación en el que muchos y muchas jóvenes se adentran al abandonar sus estudios prematuramente. Una ensoñación en la que se suelen adoptar dos visiones: por un lado la idealización del futuro -éxito y riqueza-, pero también el pesimismo que abraza al pensamiento sobre las limitadas expectativas laborales y académicas.

Tal y como narra la autora, estar en el limbo supone, con frecuencia, no hacer nada de manera regular, apuntarse a Programas de Cualificación Inicial -pero no asistir a clase-, conseguir algunos empleos eventuales -pero seguir dependiendo de la familia-, así como cometer pequeños delitos -pero sin que ello implique la delincuencia. No obstante, el limbo no es una situación estática, sino que se suele entrar y salir de él al retomar los estudios y abandonarlos en varias ocasiones. De esta forma, en algunos casos se sale del terreno de la inestabilidad para no volver, mientras que en otros, se entra en el limbo para después caer de lleno en un tipo de vida devaluada socialmente.

Siguiendo esta línea, según se expone en la obra, el mayor riesgo suele depender del tiempo que dure la situación de vulnerabilidad formal e institucional, ya que introduce a los y las jóvenes en una frontera difusa que oscila entre el mundo integrado – los/as amigos/as que estudian, la familia, las asociaciones, etc.,- y el mundo callejero que les suele vincular a dinámicas delictivas.

San Cristóbal, en tanto barrio que acoge a población anciana española (representada por el catolicismo, la estabilidad económica y la homogeneidad étnica) y a población joven mestiza, acumula problemas sociales graves, pero también es un espacio en el que personas de orígenes muy distintos se comunican a diario, coexistiendo sin graves dificultades y poniendo en marcha, con ello, formas innovadoras de participación y comunicación.

Por otro lado, la convergencia entre el aislamiento físico del barrio y la inseguridad económica dificulta las condiciones existenciales de los/as vecinos, a la vez que genera una segregación residencial y social en la construcción identitaria de los y las jóvenes. Así, el hecho de saber que se habita en un espacio aislado y degradado puede tener una incidencia directa en la imagen que tienen los y las jóvenes de sí mismos/as.

En este sentido, la acumulación de dificultades sociales en San Cristóbal también se reproduce en el entorno educativo. Tal y como señala la autora, los problemas estructurales que arrastra desde hace años el sistema educativo explican el ambiente "conflictivo" en el interior de las clases, así como el abandono escolar temprano de un gran número de chicos y chicas. Con ello se visualiza la relación existente entre la segregación (social, educativa y urbana) y la salida de las instituciones por parte de los y las jóvenes. En consecuencia, como evidencia la obra, no es el modo de vida y los valores de algunos/as jóvenes los que hacen que un barrio caiga en la exclusión y la violencia, sino que son la degradación económica y la falta de apoyo institucional las que conllevan la aparición de hábitos "no-integracionistas".

No obstante, además de la coyuntura urbano-social, el contexto familiar también parece explicar buena parte de la desventaja social. En este sentido, según evidencian las conclusiones del estudio, la situación laboral de los padres y las madres influye en el mayor o menor progreso educativo, pues las trayectorias migratorias familiares suelen desestabilizar a los y las jóvenes y, como añadido, la falta de capital humano en el seno familiar puede determinar su desafiliación respecto a la vida social "normalizada". Por consiguiente, es deducible que tanto las trayectorias migratorias como las situaciones laborales de las familias condicionan la adaptación educativa de los y las jóvenes. Pero, en este sentido, también es importante señalar que existe un factor atenuante de estas situaciones: la capacidad de adaptación de los padres y madres a los códigos socio-culturales del entorno. Así, los resultados de esta investigación plasman que el capital

humano es el indicador más claro del logro educativo y que, además, es el medio más eficaz para luchar contra los efectos negativos del entorno adverso. Consecuentemente, el estudio expone que el abandono escolar temprano en San Cristóbal debe entenderse como un problema vinculado con la condición de clase y no como un problema derivado de las dificultades de adaptación cultural o condición migratoria.

Por otro lado, los resultados también señalan la importancia que posee la comunidad local en la integración de los y las jóvenes. El análisis de los procesos de convivencia en el barrio muestra que existe un discurso que vincula la desviación juvenil con el origen nacional o étnico de los y las jóvenes. Este discurso dificulta su inserción, ya que éstos/as jóvenes se convierten en las primeras víctimas de la estigmatización y la discriminación.

Emerge así la necesidad de fijar la atención en los recursos que poseen las comunidades y las redes asociativas para combatir la desafiliación. Se expone que, en San Cristóbal, los grupos étnicos todavía cuentan con un capital social y humano débil que no consigue fomentar la movilidad social ascendente. La vinculación que pueda existir entre las familias, las comunidades inmigrantes y las asociaciones locales, puede ser una fuente de producción de capital social y humano que favorezca la inserción de los y las jóvenes en las estructurales formales - específicamente, en la educativa-.

Para finalizar, el estudio realiza una aproximación sobre la tradición movilizadora de San Cristóbal, para mostrar que está jugando un papel central en las posibilidades de mejora del barrio. De esta manera, la garantía de contar con una estructura social capaz de poner en marcha procesos participativos en los momentos sociales más difíciles, constituye el principal potencial con el que cuentan los/as vecinos/as de San Cristóbal.

Jóvenes en tierra de nadie es, por tanto, una obra que muestra las realidades más adversas que abrazan a los barrios marginales de las grandes ciudades y las dificultades sociales que infieren en la "desconexión social" de los y las jóvenes. En coherencia, el estudio presentado resulta de lectura obligatoria para quienes quieran realizar un ejercicio de análisis sobre las complejidades que intervienen en los procesos de inclusión y exclusión social relacionados con el sistema educativo, el urbanismo y la estructura laboral. Pero también, Jóvenes en tierra de nadie es un texto que, ante el pesimismo institucional, muestra la capacidad que tiene la comunidad local y la participación social para mejorar las situaciones vivenciales de los y las jóvenes.